

‘Visita del Día 40’ en Kerbala:

0 más de 5 millones de personas visitando una pequeña ciudad

> Reportaje y fotos de Walid
Abdul Amir Alwan

Es Kerbala una de las principales ciudades religiosas islámicas, ciudad que visitan peregrinos hasta en diez ocasiones distintas cada año. La mayoría de estas visitas cuenta con más de 1 millón de personas. Algunas se hacen de día, otras de noche, además de las visitas semanales, llamadas ‘Visitas del Viernes Noche’, que cuentan entre 750.000 y 1 millón de personas. Sin embargo, la afluencia más masiva, y la que más se prepara por parte de la población de la ciudad y de los mismos visitantes, es la llamada ‘Visita de los cuarenta días’. Esta visita coincide con el día 20 del mes de Safar. En este período, durante una semana, llegan a la ciudad más de 6 millones de personas, desde Iraq y desde fuera de Iraq.

Raíces históricas

Las fuentes históricas recuerdan que el compañero del Profeta Yabir Ibn Abdullah Al-Ansari fue quien primero visitó la tumba de Al-Hussein, en Kerbala, en compañía del ‘molah’ Atía Al-Aufi. Fue el año 61 de la Hégira, a los 40 días del martirio del nieto del Profeta. Al llegar a Kerbala, se lavó en las aguas del Éufrates, descansó y se dirigió a la tumba, donde hizo un panegirico con sentidas y tristes palabras. Coincidió allí con los parientes cautivos de Al-Hussein, que venían desde Siria y, en su camino hacia Medina, habían realizado un rodeo por Kerbala para visitar las tumbas de los mártires, las de los compañeros del Profeta y las de los compañeros de Al-Hussein. Allí pues les contaron lo que había acontecido el día 10 de Moharram. De este hecho proviene la denominación ‘Visita de los 40 días’, es decir, 40 días después de la muerte de Al-Hussein.

La visita de los 40 días en la actualidad

Esta visita se distingue de las demás por sus rituales y tradiciones. Una de las primeras diferencias es que se viene a la ciudad santa a pie desde la mayoría de las provincias de



Peregrinos volviendo a sus lugares de origen

مغادرة الزوار إلى بلداتهم

Iraq. Los primeros en llegar son los peregrinos del sur del país, más exactamente de la ciudad de Basora. Su viaje, de 500 kilómetros, dura 10 días. Viajan de día y de noche y duermen en los pueblos de paso, en los cuales los habitantes tienen costumbre de recibirlos, por miles, disponiendo lugares para el descanso, el sueño y la pernoctación, así como tienen preparados comidas, bebidas y medicamentos para los casos de emergencia. Todas las casas abren sus puertas para recibir a los peregrinos. Los puestos de asistencia médica están repartidos a lo largo de todo el trayecto, pues los caminantes necesitan ante todo curar las llagas o callos que se les forman a causa de las largas marchas. De todos modos, los peregrinos, en general, ya conocen a los que los reciben, pues realizan la visita cada año. Pasan una sola noche en cada lugar y al día siguiente continúan su marcha, para llegar a Kerbala antes del 20 de Safar, día de la visita al santo patrón.

Los caminantes que vienen de Bagdad o alrededores abandonan la ciudad entre 3 y 5 días antes del 20 de Safar. Su última etapa es la ciudad de Al-Mussaib (a 65 kilómetros de Bagdad y 35 de Kerbala), donde pasan la noche descansando. Los últimos 35 kilómetros se efectúan generalmente en unas cuantas horas, a partir de la oración del alba, momento que aprovechan para reanudar camino. Un espectáculo habitual en estas marchas es ver a discapacitados en sus sillas de ruedas, con bastones o llevados a hombros por amigos y familiares. Los que no pueden efectuar el trayecto a pie lo hacen en coches hasta el lugar denominado Aun, a 10 kilómetros de Kerbala, y desde allí continúan andando. La aglomeración se hace enorme, pues en la ciudad santa van coincidiendo todos los peregrinos, algunos de los cuales vienen de provincias muy lejanas.

Desde fuera de Iraq, los peregrinos vienen principalmente de Irán, haciendo el trayecto a pie a partir de la frontera entre los dos países hasta Nayaf, donde visitan la tumba del Imam Ali y después continúan en coche hasta Kerbala.

Desfiles de dolor

La tradición que se sigue para conmemorar el día 40 del martirio del Imam Al-Hussein y



Procesión de mujeres

موكب عزاء نسائي



Té para los peregrinos

شاي للزوار



Área de reposo para los bagdadíes en la región de Al-Musayab
محطة الاستراحة في منطقة (المسيب) التي يبيت فيها معظم الزوار

la vuelta de su familia de Siria es organizando a los peregrinos en comitivas que van desfilando por la región cercana a los dos lugares santos. El dolor de los participantes aumenta a medida que se acercan a estos dos lugares. Las comitivas, más de 1200 este año 2006, se organizan según las regiones. La que va primera es la de Basora, por ser la más lejana. Dentro de cada comitiva regional, existen subdivisiones que se realizan teniendo en cuenta el origen de los participantes o su profesión, de modo que se pueden encontrar a los carpinteros, panaderos, etc.

Cada comitiva enarbola un estandarte específico, sobre el que se escribe el nombre de la comitiva, y otros estandartes multicolores. Al frente están los responsables de la región, las familias descendientes del Profeta y los hombres de religión. Los demás participantes en esta ceremonia del dolor se dividen en grupos que se dan golpes sobre el pecho, repitiendo lemas relativos a esta festividad religiosa, siguiendo las indicaciones y el ritmo marcado por un personaje llamado 'al-radud'. Cuando el primer grupo acaba de entonar sus lemas, lo sigue inmediatamente el segundo grupo, repitiendo los mismos lemas. Otras comitivas utilizan pequeñas cadenas de hierro llamadas 'az-zanyil', que levantan hacia arriba y las dejan caer sobre sus espaldas, al sonido de los lemas de 'al-radud' y del ritmo de los tambores.

Después de que la comitiva traspasa el recinto sagrado que rodea la tumba de Al-Hussein, penetra directamente en la explanada sagrada por la puerta de entrada, permanece allí unos minutos y vuelve a salir por otra puerta, para dejar el sitio libre a las demás comitivas. Al salir, se dirige al otro recinto sagrado, a unos 350 metros de distancia, donde se encuentra el mausoleo del Imam Al-Abbas, al que penetra de la misma manera que al primero, permanece allí unos minutos, sale por la puerta reservada a este efecto, y vuelve al sitio donde empezó el trayecto, finalizando así su ritual.

Todas las comitivas actúan de manera especialmente estricta, para que no haya ningún tipo de obstáculo entre los movimientos de unas y otras. La hora de salida se conoce con antelación y se respeta escrupulosamente. Este año, por ejemplo, los desfiles duraron desde el día 13 de Safar hasta el 20 del mismo mes, mañanas y tardes.

Las comitivas de fuera de Iraq

Las comitivas no son sólo iraquíes. Con motivo de la 'Visita del Día 40', vienen a la ciudad sagrada grupos de Bahrein, Omán, Irán, India y Afganistán. El desfile que con más impaciencia esperan los kerbalies es el de la comitiva de los indios residentes en Gran Bretaña, pues tienen una particular manera de expresar su dolor en esta ocasión. Muchos visitantes vienen igualmente de otros países islámicos.

¿Qué ofrece la ciudad a sus visitantes?

Ninguna ciudad, cualesquiera que sean los servicios que ofrece y la calidad de estos

servicios, puede absorber tal cantidad de visitantes. Es por ello que los habitantes de Kerbala han transformado toda la ciudad en una suerte de 'complejo de servicios'. Las calles se vuelven restaurantes y las aceras hoteles, las comidas se dan gratuitamente durante las 24 horas del día y las comitivas, por su parte, se instalan en los lugares que se les reserva. Los habitantes de la ciudad aprovechan cada metro cuadrado de terreno para utilizarlo para estos menesteres. A los peregrinos se les ofrece comida, y quizás el mejor lugar en este aspecto sea el llamado 'hospedaje Al-Abbas', cuyos platos son particularmente ▶



Grupo de visitantes escuchando un discurso

جمع من الزوار يستمع لكلمة



Aglomeración de peregrinos y desfiles la noche del 20 de Safar

حشود من الزوار ومواكب العزاء ليلة العشرين من صفر



Marchadores que vienen de Bagdad

زوار قادمون من العاصمة بغداد



La entrada a Kerbala

مدخل مدينة كربلاء

sabrosos, por lo que se ven enormes colas esperando obtener su parte.

El río sagrado

Uno de los rituales que efectúan los peregrinos, en particular los que vienen a pie, es bañarse en un riachuelo que se cree es un resto del Éufrates y se encuentra cerca del lugar de la batalla en la que murieron Al-Hussein y Al-Abbas. Este acto es una repetición de lo que hizo el compañero del Profeta Yabir Ibn Abdullah, que se lavó en el Éufrates, y permite también descansar después de larguísimas marchas andando.

Este riachuelo se encuentra en una de las entradas a los mausoleos de Al-Hussein y Al-Abbas, donde está la puerta llamada 'Bab Bagdad'. Hay un pequeño puente que permite el paso de los caminantes.

A causa del cansancio, la mayoría va al riachuelo para bañarse, o mojarse los pies, o hacer sus abluciones rituales. Después de lo cual se dirigen los peregrinos a los mausoleos, a unos 500 metros del río, llenando de agua muchos de ellos pequeñas botellas que les llevan a amigos o allegados como bendición o para solicitar alguna curación.

La extraordinaria herencia que se ha ido acumulando entre la gente sobre la larga historia del desastre de Kerbala, ha provocado que se hayan ido tejiendo

“ Las calles se vuelven restaurantes y las aceras hoteles, las comidas se dan gratuitamente durante las 24 horas del día y las comitivas, por su parte, se instalan en los lugares que se les reserva. Los habitantes de la ciudad aprovechan cada metro cuadrado de terreno para utilizarlo para estos menesteres. ”

cuentos, leyendas y creencias acerca de este río. Algunos visitantes escriben cartas contando sus problemas personales o pidiendo algún tipo de intercesión y las tiran al río, pensando que llegarán a manos del Imam. Las orillas del río, por este motivo, están siempre llenas de gente, en particular de mujeres, que son las que más aceptan estas creencias, y las aguas del riachuelo se llenan de hojas blancas.

¿Qué ocurre en los dos mausoleos?

Los mausoleos del Imam Al-Hussein y Al-Abbas no cierran nunca sus puertas. La explanada, los patios, las salas, el recinto sagrado siempre están llenos de gente, y sólo se deja el paso libre a las comitivas. Éstas, cuando penetran, aumentan los golpes que se dan los participantes en el pecho o en las espaldas y crecen los

salmos populares glorificando al Imam Al-Hussein y a su hermano Al-Abbas y llamando a continuar el camino que ellos trazaron. A las comitivas no se les permite entrar directamente a los mausoleos, adonde van los visitantes a efectuar los rituales de las visitas, presentar solicitudes, leer el Corán y rezar. Es difícil, a causa de la aglomeración, llegar a la reja que rodea y protege la tumba, como se puede hacer en días normales de visita, que se puede tocar la caja en la que se encuentran los restos del Imam y besarla. Es por eso que la mayoría de la gente efectúa sus rituales fuera del mausoleo.

'At-Tashabih'

Una de las manifestaciones que atrae el entusiasmo de la gente son las escenificaciones de la llegada de los familiares de Al-Hussein, llamadas 'at-▶

“ Algunos visitantes escriben cartas contando sus problemas personales o pidiendo algún tipo de intercesión y las tiran al río, pensando que llegarán a manos del Imam. ”



Preparando la comida

إعداد الطعام

tashabih'. Se preparan caballos, camellos, palanquines y todos los aparejos que llevaban efectivamente los cautivos en su viaje de Damasco a Kerbala. Delante van soldados con sus ropas de época y cimitarras tradicionales, algunos montados a caballo. Los cautivos, detrás de quienes va otro grupo de soldados a pie, están encabezados por el Zine-Al-Abidine con las manos atadas por argollas y rodeado de niños y niñas (éstas con la cara tapada). Después siguen los camellos portando los palanquines. Encabeza esta parte el Gran Palanquín reservado a la señora Zainab Bint Ali, hermana de Al-Hussein, al que siguen los palanquines reservados a las esposas, hijas y hermanas del mismo. Toda la comitiva está rodeada por soldados, dirigidos por un personaje con ropa roja, que es el jefe y que va dando órdenes a los demás. Al desfilar delante de los visitantes, crecen los gritos, las lamentaciones y los lloros, sobre todo por parte de las mujeres, ante un espectáculo realmente emocionante. Hay escenas de histeria y a veces acaba el público atacando a los soldados, en particular a su jefe, que es insultado, al que se le escupe y a veces se le agrede físicamente, como expresión de la reprobación por su atroz actuación.

Cuando acaban todos las comitivas sus rituales, y que lo hacen igualmente los demás peregrinos, empieza otro viaje, esta vez para abandonar la ciudad. Algunos suben a los camiones aderezados para este tipo de transporte y otros van en taxis, después de por lo menos 5 días en esta pequeña ciudad en la que, este año, había por lo menos 8000 policías para garantizar la seguridad general, además de elementos del ejército y voluntarios civiles.

Este año ha habido grupos de los partidos políticos que han formado el Gobierno del país, algunos de cuyos elementos han efectuado la peregrinación. Por otra parte, algunos habitantes del sur y del centro iraquí no han podido celebrar su gran fiesta, llamada 'al-banya', porque coincidió con esta peregrinación. Se han limitado a lavarse en las aguas de los ríos, como gesto de respeto hacia sus vecinos musulmanes chiitas, hecho que demuestra el buen entendimiento entre las diferentes tendencias del pueblo iraquí, cuando nadie interviene en sus asuntos. ■



Café árabe para los peregrinos

قهوة عربية للزوار